

## OPINIÓN

“Quizá la más grande lección de la historia es que nadie aprendió las lecciones de la historia”.  
Aldous Huxley (1894-1963), escritor inglés

DISTOPIA POLÍTICA

## Watchmen

- ALFREDO BULLARD -  
Abogado

La serie de cómics de Alan Moore y Dave Gibbons, llevada al cine bajo la dirección de Zack Snyder, es un hito en las historias de superhéroes. Lejos de la visión utópica de personajes como Superman o el Hombre Araña, Watchmen (Los Vigilantes) muestra una clara distopía, es decir lo contrario a una sociedad ideal. Nos muestra una sociedad ficticia indeseable en sí misma.

Superhéroes llenos de defectos, corruptos o corruptibles, con clara tendencia a abusar de sus poderes. Sus abusos y excesos llevan a que se dicte una ley (la Ley Keene) que prohíba su existencia. Las máscaras que ocultan sus identidades secretas son proscritas para proteger a los ciudadanos de a pie. La frase “Who watches the Watchmen?” (“¿Quién vigila a los vigilantes?”) refleja el temor hacia la acumulación descontrolada de poder. No es solo una visión más pesimista, es además más realista.

Watchmen nos muestra cómo el poder corrompe. En contraste con la romántica historia de Superman, refleja la irreal pretensión de que un ser humano con poderes puede actuar, por el solo hecho de tenerlos, en generoso beneficio de los demás. Además, estos superhéroes quedan atrapados en los avatares de la política. Parte de su lado impresentable tiene que ver con los compromisos de estos superhéroes ambiguos con la vil política y sus representantes.

Los Watchmen se parecen a los políticos. No me gusta la política, porque como Watchmen, nos muestra una sociedad distópica pero, paradójicamente, real. En la política no hay buenos. Y los resultados casi siempre decepcionan. Es imposi-

ble (salvo que seas político) alinearse con alguno de los bandos. Todos suenan hipócritas y cambian sus argumentos para condenar lo que antes defendían y para defender lo que antes condenaban.

Las repercusiones de la última entrevista de Nadine Heredia en “Cosas” lo demuestran. Nadie sale bien parado. La crítica de la oposición a la esposa que aconseja o apoya a su marido no parece tener asidero lógico, salvo bajo una perspectiva marcada por un machismo intolerante. No se usurpa un cargo por aconsejar

**¿SUPERPODERES?**  
**Un ser humano con poderes no va a actuar, por el solo hecho de tenerlos, en generoso beneficio de los demás.**



a alguien. Cuán influyente es Heredia con Humala no parece ser lo relevante. La responsabilidad es de quien debe decidir y ese es de Humala mismo. Y que la crítica venga de los fujimoristas, habitantes de una cantera en la que un delincuente como Montesinos influía más que nadie en el presidente, es una hipocresía mayúscula.

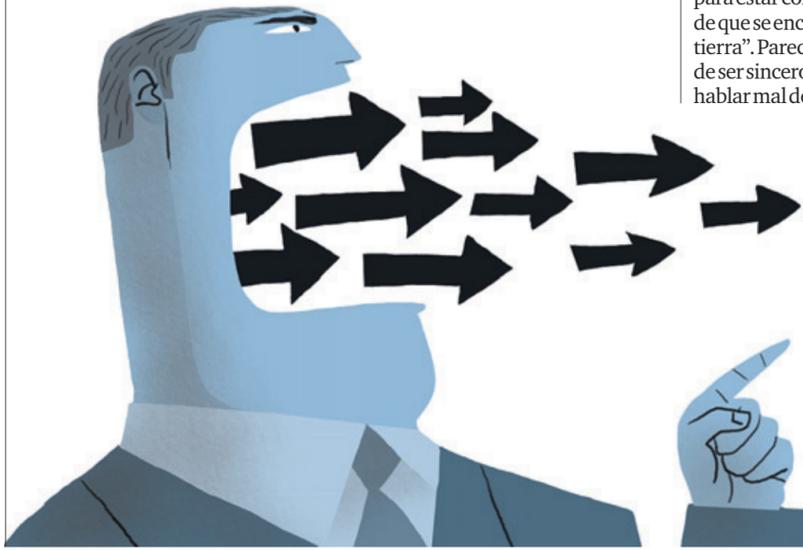
Y la otra hipocresía, la de decir que no será candidata cuando hace todo para serlo, no es mucho mejor. Es increíble además cómo el poder te hace perder perspectiva y sentido de la realidad. Y es que para los políticos es tan fácil hablar de más. Nadine debería leer a Abraham Lincoln, quien decía que “hay momentos en la vida de todo político en que lo mejor que puede hacer es no despegar los labios”.

Pero eso es “pedir peras al olmo”.

Y por supuesto otros, de manera pomposa y aparentemente articulada, aprovechan los errores de sus rivales para intentar posicionarse, como si el defecto ajeno se convirtiera en automático en virtud propia. En términos de Aldous Huxley, “cuanto más siniestros son los deseos de un político, más pomposa, en general, se vuelve la nobleza de su lenguaje”. Cualquiera parecido con la realidad es mera coincidencia.

La distopía de los políticos es una constante. Nadie está satisfecho con ellos. Qué pena que, como en Watchmen, no se pueda dar la Ley Keene que prohíba su existencia ni que proscriba las caretas bajo las cuales actúan.

Clemenceau decía que “cuando un político muere, mucha gente acude a su entierro. Pero lo hacen para estar completamente seguros de que se encuentra de verdad bajo tierra”. Parece que la única manera de ser sincero sobre los políticos es hablar mal de ellos.



RINCÓN DEL AUTOR

## Tu papel en mi vida

BETO ORTIZ  
Periodista

Ninguna emoción se parece a la de ir una mañana al quiosco y comprar el diario para descubrir que te han publicado el primer artículo de tu vida. Eso fue lo que me ocurrió con “El Comercio” la mañana de 1988 en que imprimió la colaboración espontánea que les enviaba un iluso de 20 años. Desde entonces, tuve con este viejo diario la misma complicada relación que los mocosos chúcaros suelen establecer con sus padres venerables. Nos hemos criticado, aplaudido, ninguneado, peleado y reconciliado. El tipo de relación normal que los periodistas conflictivos establecemos con el resto del universo. Pero ahora que veo mi nombre caligrafiado en la elegante invitación al cóctel del centésimo septuagésimo quinto aniversario, creo de justicia darle al César lo que es del César. El tabletear de las teclas de cientos de máquinas de escribir aún resonaban en la bóveda del techo—como una tormenta tropical—cuando llegué a esta redacción como practicante, con una beca del verano, en 1989. Como buen chancocete presumido, cruzaba los dedos para ir a entrevistar poetas y pintores a Culturales pero—¡vistosa y perra suerte!—me asignaron a la sección policial donde mis primeros jefes Alí Alava e Indacochea—rudos personajes del lejano oeste—me enviaron, desde el saque, a cubrir mis primeros coches-bomba a encontrarme, cara a cara, con mis primeros muertitos. Ojo: “muertitos” no es irrespetuoso, es el modo tierno en que los periodistas los llamamos para hacernos más llevadera la rutina del horror.

**ANIVERSARIO**  
**Y aquí me tienen ahora, escribiendo lo que creímos imposible: una columna editorial para “El Comercio”.**

De aquellas comisiones regresaba en shock, tan bloqueado que, por más cabezazos que me daba contra aquella Underwood sin tapa, acababa vencido por el cierre de edición. No mecanografiaba ni medio párrafo pero cuando me pasaron a Crónicas ya no escribía con los pies. En el escritorio de al lado se sentaba Bárbara d’Achille, el ideal de periodista aguerrida y sensible que todos queríamos ser. Cuando Sendero la mató, la pena fue tan brutal que todos tropezábamos en los pasillos como zombies. Aquí descubrí que esa idea soñadora del periodismo que me enseñó la universidad no servía para nada. Si nunca has pasado por la redacción de un periódico eres un reportero incompleto. Que me perdonen mis colegas radiales, televisivos y virtuales. Seré cursi o anacrónico pero sígo creyendo que un diario es el templo de la palabra. Que las fotos se toman con cámaras, no con teléfonos. Que googlear no es investigar. Investigar es sumergirse en el majestuoso archivo de este diario donde—para el santo número 150—me tocó hacer lo mismo que habrán hecho ahora sus jóvenes redactores: antologar las mejores tapas, las noticias más pintorescas, los titulares más legendarios. ¿Y ya pasaron 25 años? Diablos. Estoy cumpliendo bodas de plata y ni cuenta me di. Y aquí me tienen ahora, escribiendo lo que creímos imposible: una columna editorial para “El Comercio”. Lo chocha que estaría mi vieja si supiera. Feliz cumpleaños, decano. Gracias por el papel. Gracias por el papel que tienes en mi vida.

MIRADA DE FONDO

## ¿China sobrepasará a EE.UU.?

- IAN VÁSQUEZ -  
Instituto Cato

Hace unos días se anunció a través del Banco Mundial que el tamaño de la economía china sobrepasará el de la estadounidense este año. Los cálculos nuevos, basados en la paridad de poder adquisitivo, pueden dar una impresión exagerada de la potencia económica de China, pues la misma metodología muestra que, en términos de ingreso per cápita, EE.UU. todavía le lleva cien años de ventaja a China (el ingreso per cápita de China es US\$9.800, alrededor del ingreso estadounidense en 1912). Esto sin considerar los defectos institucionales y políticos que, si no se corrigen, serán problemas cada vez mayores para el desarrollo de esa nación.

No obstante, no hay duda alguna de que el crecimiento fenomenal de China ha ayudado a desplazar el eje de la economía mundial hacia Asia, y que su experiencia ofrece lecciones para cualquier país en desarrollo.

Desde que China inició sus reformas a finales de los setenta tras la muerte de Mao, tanto la escala como

la rapidez del desarrollo del país ha sido inédito en la historia mundial. El crecimiento anual ha promediado 9,9% desde 1980. Ha levantado a más de 600 millones de personas de la pobreza, reduciendo su tasa de pobreza extrema de 84% a 10%. Los chinos han vivido grandes cambios sociales durante este período, tales como la migración masiva a las ciudades, el crecimiento de la clase media, el acceso a educación superior y mejoras en numerosos indicadores sociales.

En su libro reciente sobre la transformación de China en un país capitalista, el premio Nobel de Economía Ronald Coase y Ning Wang describen cómo, a pesar de medidas oficiales para incentivar las empresas estatales y revitalizar el socialismo, las grandes reformas que transformaron a China no fueron iniciadas por el gobierno en Beijing. El cambio sucedió en un proceso desde abajo para arriba y abarcó cuatro áreas: la agricultura privada; empresas rurales a nivel de aldeas y



municipios; empresas privadas urbanas; y zonas económicas especiales.

Después del fracaso del colectivismo en el campo, experimento en el que murieron unos 40 millones de

chinos por hambruna, los granjeros en algunas partes del país empezaron a plantar y cosechar por cuenta propia y de manera ilegal. El éxito de esta práctica fue tan notable que Beijing lo permitió en todo el país. Es así que las otras “revoluciones marginales” también se permitieron y luego se promovieron siempre y cuando no amenazaran al sector estatal o al poder político del Partido Comunista. Las empresas en el sector rural operaban como empresas privadas, fuera de la planificación central, y pronto lograron una productividad más alta que el sector estatal. Cosa semejante ocurrió en las ciudades una vez que se permitió la empresa privada allí. Las famosas zonas económicas especiales empezaron cuando la provincia en la frontera con Hong Kong convenció a Beijing

de copiar en buena medida el sistema económico de esa isla en una parte de su territorio.

El auge de China se debe a que ha sido un gran laboratorio de experimentos económicos en el que, según Coase y Wang, “el conocimiento de todo tipo ha sido creado, descubierto, y difundido rápidamente”. Según los autores, es un error pensar que el autoritarismo combinado con una economía libre es el modelo a seguir porque lo que le hace falta a China es un libre mercado de ideas, necesario no solo para que funcione una democracia sino también para mejorar la economía. El flujo de ideas es importante para la política y para sectores de la economía todavía reprimidos, como es el caso de las telecomunicaciones, las finanzas o el campo, donde los derechos de propiedad no se respetan. Solamente después de eliminar esa represión al intercambio de información e ideas podrá China llegar a los niveles de prosperidad de los países más ricos del mundo.

EL HABLA CULTA

- MARTHA HILDEBRANDT -

**Chulillo.** Es palabra de origen incierto, tal vez derivada del indigenismo *cholo* (DRAE 2001) o del quechua *churi* ‘hijo’ (Ugarte Chamorro, *Vocabulario de peruanismos*). Lo que es seguro es la presencia del sufijo castellano de diminutivo *-illo*. *Chulillo*, al parecer peruanismo exclusivo, designa a un joven ayudante ocasional que realiza muy diversas y secundarias tareas. Menos frecuente es el femenino *chullilla*.

UN DÍA COMO HOY DE...

1914

## Don Víctor Andrés Belaunde

El distinguido catedrático de la Universidad de San Marcos doctor Víctor Andrés Belaunde ha sido nombrado, con fecha 30 abril del presente año, secretario de Primera Clase de la Legación del Perú en Alemania. La resolución mencionada indica que el señor Belaunde, por tener el grado de doctor en la Facultad

de Ciencias Políticas y Administrativas, reúne las condiciones exigidas en el artículo 7° de la Ley Diplomática vigente. Como sabemos, el doctor Belaunde es un estudioso de la realidad nacional y goza de merecida fama por su elocuente verbo, que ha lucido académica y políticamente.

El Comercio

Director General: FRANCISCO MIRÓ QUESADA C.

Director Periodístico: FRITZ DUBOIS F.

**Directores fundadores:** Manuel Amunátegui [1839-1875] y Alejandro Villota [1839-1861]  
**Directores:** Luis Carranza [1875-1898]  
- José Antonio Miró Quesada [1875-1905]  
- Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905-1935]  
- Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935-1950]  
- Luis Miró Quesada de la Guerra [1935-1974]  
- Óscar Miró Quesada de la Guerra [1980-1981]  
- Aurelio Miró Quesada Sosa [1980-1998]  
- Alejandro Miró Quesada Garland [1980-2011]  
- Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999-2008]  
- Francisco Miró Quesada Rada [2008-2013]